

15 ABR 1929



Palacio Real de Madrid 22 de Febrero de 1929.

Señor Vicepresidente:

Con verdadera gratitud y emoción profunda recibo el mensaje de esa Junta Constructora de la Ciudad Universitaria en el que han sabido dar tan elocuente y adecuada expresión a la parte que toman en mi dolor inmenso por la muerte de mi amadisima madre (q.S.G.h.).

Confortame en mi gran tribulación la dulce esperanza de que Dios habrá concedido ya el premio de la eterna dicha a la Reina de excelsas virtudes que consagró su vida de abnegación y sacrificios a procurar el bien de España y no necesito decirle que concedo un muy especial valor al testimonio de afecto que en momentos de amargura esa Junta tan bondadosamente me ofrece.

Como tributo de reconocimiento a mi santa Madre debo recordar la solicitud con que supo llevar a mi animo desde mi niñez el convencimiento de que para realizar el anhelo de ver a esta amada Patria ocupando el puesto que por sus tradiciones gloriosas y por derecho actualmente le corresponde, debia darse el mayor impulso al perfeccionamiento de nuestros metodos de educación y al desarrollo de la cultura en todos los ordenes.

Esos ilustres compañeros han podido comprobar con cuanto entusiasmo fomentó esta tan justamente llorada Reina la fundación de Centros docentes, de Clinicas, Sanatorios y Hospitales que por su organización y por haber introducido en ellos los ultimos adelantos científicos pueden figurar entre los mejores de Europa.

Por eso con el mayor interés seguia mi involvi-



dable Madre todo lo relacionado con la Ciudad Universitaria, y queriendo demostrar su predilección por esta obra a la que van vinculados el buen nombre y los prestigios de España, en recientes ocasiones dió de ello fehacientes pruebas Su corazón magnanimo y generoso, dotando camas para el futuro Hospital Clinico y prestando siempre su entusiasta cooperación.

Tengan la seguridad que si hasta hoy trabajé con fé por nuestra Ciudad Universitaria, en lo futuro será mi esfuerzo aun mayor, rindiendo asi un homenaje de amor filial que ciertamente será bendecido por mi Madre desde el Cielo.

Reciban de nuevo con la expresión de mi gratitud mas profunda por asociarse a mi duelo, al de España entera y a mis fervientes oraciones, las seguridades de mis sentimientos de invariable afectuosa amistad

Alfonso 